
MOTECUHZOMA ILHUICAMINA.

SEGUNDO EMPERADOR DE MEXICO.

I.

EL nombre de este emperador se ha escrito de tan diversas maneras, que es preciso entrar en un exámen minucioso de las diferentes opiniones que hay sobre su ortografía, para decidir cual es la mejor.

Reinaba el segundo Motecuhzoma cuando los españoles llegaron á Tenochtitlan, y como les era difícil pronunciar los nombres mexicanos, corrompieron el del monarca, así como corrompieron otros muchos que dejaron inconocibles, tales como Huitzilopochtli que hicieron Huichilobos, Quauhnahuac Cuernavaca, etc. A esta circunstancia se agregó otra también muy importante para la dificultad de conservar en su pureza el nombre de ese rey, y fué que los tenochea no encontraron en sus combinaciones geroglíficas, el modo de

CAPITULO ALFONSO
DE
MEXICO

escribirlo fonéticamente. Desde luego, cualquiera que sea la ortografía que se prefiera, encontramos en el nombre del rey la partícula *mo*, vuestro, y la voz *zomalli*, el enojado, el sañudo; y ninguna de las dos pudieron ser representadas por medio de los geroglíficos. La representación del rey se hizo, como se ve en la estampa adjunta, con un copilli, que viene á ser la figura simbólica del rey, del señor, del tecuhtli. No tendremos, pues, mas que esta pequeña base para resolver la dificultad.

El conquistador Hernando Cortés, en sus cartas relaciones al emperador Carlos V, citó muchas veces el nombre en cuestion. Publicáronse estas cartas el año 1749, en la preciosa coleccion intitulada "Varios historiadores de Indias," que en Madrid sacó á luz D. Andres Gonzalez Barcia. No tomo en cuenta la edicion gótica del siglo XVI, pues se puede decir por su suma escasez que está perdida, y no hay en México un solo ejemplar que poder consultar. En aquella edicion el nombre se escribe Muteçuma. En la nueva edicion que de dichas cartas hizo el arzobispo D. Francisco Antonio Lorenzana, en México el año de 1770, imprimióse Mutezuma. Reprodújose esta edicion en Nueva-York el año de 1828, y en ella se reprodujo tambien la ortografía Mutezuma. El año de 1858 se publicaron otra vez las cartas de Cortés, en la "Biblioteca de Autores españoles" de Rivadeneyra, y siguió la escritura Mutezuma. El año de 1855 publicó el Sr. Don Joaquin Garcia Icazbalceta, el bibliógrafo mas notable que tenemos, una preciosa edicion gótica de una carta inédita de Cortés; la reimprimió en 1859 en el tomo primero de su "Coleccion de Documentos para la Historia de México;" é hizo todavia una tercera edicion, de solo sesenta ejemplares, en riquísimo papel de Holanda, con caracteres góticos del siglo XVI, con tinta roja y negra; siendo de notar que esta exquisita impresion, que es la mejor que de las prensas mexicanas ha salido, fué formada por manos del mismo Sr. Icazbalceta, en su imprenta particular, lo que aumenta mucho su mérito á los ojos de las personas que sa-

ben agradecer los muchos servicios que el sábio y laborioso escritor ha prestado á la Historia de México. Como la referida carta fué escrita en 1524, no se hace ya en ella mencion del emperador Motecuhzoma. En la edicion del periódico "La Iberia," México 1870, se pone tambien Mutezuma. En la edicion de D. Pascual de Gayangos, Paris 1866, escribese igualmente Mutezuma. Publicó tambien lord Kingsborough algunas cartas de Cortés que no hacen relacion al tantas veces citado emperador de México. Lo mismo sucede con otras cartas publicadas en el primer libro de actas del Ayuntamiento de México, en la coleccion de Navarrete, Mosaico Mexicano, Documentos para la Historia de España, id. del Archivo de Indias, Prescott, é Iberia 2º tomo. Hay otro documento de Cortés en que se cita este nombre, y es la "Merced á los caciques de Axapusco," que por primera vez publicó el Sr. Garcia Icazbalceta en su tomo 2º de la "Coleccion de documentos para la Historia de México," y confrontó escrupulosamente con la del Archivo general, en donde se pone Montezuma; pero no hay duda de que en la copia del Archivo está adulterada la ortografía, pues allí se lee tambien Tenochtitlan, y es bien sabido que jamas lo escribió así Cortés, que generalmente le decia Temixtitan. Al reproducir parte de esta carta el Sr. Zerecero en sus "Memorias para la Historia de las Revoluciones de México," usó del nombre de Moctezuma, sin que sepa yo el motivo que tuvo para variar la escritura del manuscrito que imprimia. Finalmente, en la edicion italiana de las cartas de Cortés, que se halla en el tomo 3º de la Coleccion de Ramuzio, publicada en Venecia en 1565, se dice Montezuma.

Se ve, pues, que todas las buenas ediciones citadas le atribuyen á Cortés la ortografía Mutezuma. Creo, sin embargo, que todas no han hecho mas que reproducir el primer error del primer copista ó impresor, pues Cortés escribía generalmente Muteçuma. Tengo entre mis manuscritos un Códice que contiene las Cartas de Cortés, mandado hacer por Carlos V, y certificado de su órden por el escribano Diego de San Martín,

el cual Códice quedó en la Biblioteca imperial de Viena, bajo el número 5,606. Este Códice, de una autenticidad que tienen pocos manuscritos, da casi siempre la ortografía antes dicha. Para no hablar sino de dos pasajes, citaré las páginas 64 vuelta y 97, debiendo advertir que la paginación es moderna. Dice en la primera: "quando salia fuera el dhó *mutecuma* que hera pocas bezes todos los que yban con el y los que topava por las calles ce bolbian el rostro y en ninguna manera le myraban." En la segunda usa absolutamente la misma ortografía, aunque en otros pasajes del manuscrito parece que está escrito *mutecuma*. Pedro Martyr, que recibía de primera mano las relaciones de Cortés, usaba la ortografía *Mutezuma*: así está en la edición gótica de sus Décadas, hermosa impresión de MDXXX, y en la rarísima edición de París de 1587, hecha por R. Haklvyiti; pero se lee *Multoxuma* en la impresión de Colonia de 1574.

El conquistador Bernal Díaz del Castillo, en la primera edición que de su "Historia verdadera de la Conquista de la Nueva-España," hizo Fr. Alonso Remon en Madrid el año de 1632, usa la ortografía *Montezuma*. El conquistador anónimo, cuya relación se encuentra en el tomo citado de Ramuzio, lo llama también *Montezuma*, ortografía que conserva en la traducción del Sr. García Icazbalceta, inserta en su colección.

De los historiadores primitivos, el padre Motolinia lo llama *Moteuczoma* en su "Historia de los Indios de Nueva-España," publicada primeramente por Kingsborough, y después con una versión mejor, por el Sr. Icazbalceta, en la citada colección. El padre Sahagún llámalo *Motlecuzoma*, y así está en las dos ediciones que casi al mismo tiempo hacían de la "Historia general de las cosas de Nueva-España," Kingsborough en Londres, y D. Carlos María de Bustamante en México. Fr. Bartolomé de las Casas usa del nombre *Montezuma* en sus "Viajes de los Españoles á las Indias," edición francesa de París 1697. En "La Conquista de México" del clérigo Francisco López de Gomara, edición de Ambe-

res, en casa de Juan Steelcio, 1554, se escribe el nombre, *Motecuma*. Fr. Gerónimo Mendieta en su "Historia Eclesiástica Indiana," dada á luz cuando ya se creía perdido tan precioso monumento, por el infatigable Sr. Icazbalceta, en México en 1870, en una espléndida edición de solo 446 ejemplares, usa la voz *Moteczuma*. Fr. Juan de Torquemada llámalo *Motecuhcuma* en la "Monarquía Indiana." Tezozomoc le dice *Moteczuma*, tanto en el manuscrito, como en la edición de Kingsborough, y en la traducción francesa de Ternaux Compans. El padre Durán usa la palabra *Montezuma*, en su "Historia de las Indias de Nueva-España," de la cual se publicó el primer tomo por D. José F. Ramírez, en México, el año 1867. Acosta le llama *Moteczuma* en su "Historia natural y moral de las Indias," edición española de Madrid de 1792, y la misma escritura se usa en la edición latina. *Ixtlixochitl* siempre lo llama *Motecuhzoma*, ó con la partícula reverencial *Motecuhzomatzin*. Chimalpain en su crónica inédita le dice *Moteczuma*. Sigüenza en las tablas citadas de Santos Salazar, dice *Motecutzoma*, aunque yo creo que es error del copista, pues en el "Teatro de Virtudes políticas," lo llama *Motecohzuma*. Oviedo usa la voz *Montezuma* en su "Historia de Indias," publicada el año de 1853 por la Real Academia de la Historia, en lujosa edición de cuatro tomos. Herrera le da en sus Décadas el nombre de *Motecuma*. Veytia le dice *Moteuhzuma*. Llámasele *Moteczuma* en la traducción francesa del Zurita, publicada por Ternaux Compans; pero en el manuscrito original se pone *Motenguma*. Clavijero le dice *Moteczuma* ó *Moteuczoma*. Solís en su "Conquista de México," primera edición en Madrid, año de 1732, le llama también *Moteczuma*. El Abate Brasseur, equivocándose como de costumbre, prefiere la voz *Montezuma*. El intérprete del Códice Mendozino dice una vez *Huehuemotecuma* y otra *Motecuma*: creo yo que hay error de imprenta y que lo escribía *Motecuma*. El intérprete del Códice Telleriano-Remense lo llama *Moteuheccoma* ó *Motecoma*: creo que olvidaron la cedilla en la impresión.

En el Códice de Aubin se dice Moteuhçoma; y en el segundo anaglifo, primero Moteczoma, y luego Motecuhzoma. El intérprete del geroglífico de Tepechpan, le dice Moteuhzoma. El Sr. D. Fernando Ramirez, en el Diccionario de Geografía é Historia, lo llama Moteczuma ó Motecuhzuma. En fin, en un manuscrito que tengo, con los geroglíficos de los reyes de México y sus nombres, se pone Motezoma ó Moteuczoma; y sin duda este documento está escrito en los últimos años, por comprenderse á Maximiliano, cuya escritura geroglífica en él se figura.

Podrian aumentarse mucho mas estas citaciones; pero son las principales, y mas que suficientes para dilucidar la cuestion.

II.

Si se observan con atencion las variantes del nombre que nos ocupa, se verá que con pocas excepciones, entre las que se encuentran las impresiones de países extranjeros á España y México, conforme está la escritura de la primera sílaba *mo* ó *mu*, y de las dos últimas *zoma* ó *zuma*. Debo advertir que es indiferente el uso de la *o* ó la *u*, y que generalmente preferian la *o* los mexicanos y la *u* los acolhuas, ó usaban de ambas en una misma palabra, buscando la eufonía. Como Cortés venia con los texcocanos, decia Mutezuma, prefiriendo siempre la *u*. Hecha esta ligera explicacion, tendremos que toda la dificultad se reduce á saber si las sílabas restantes del nombre son *te*, *tec*, *teuh* ó *tecuh*. Viene en nuestra ayuda el símbolo del rey, que precisamente corresponde á estas sílabas. El símbolo es, como se ve en la primera estampa de esta vida, el copilli real que representa al tecuhtli; de manera que él solo puede darnos el sonido *tecuh*, y por lo tanto, como enteramente pura y castiza, la voz Motecuhzoma, prefiriendo por el buen sonido la combinacion alternada de la *o* y la *u*. Que el nombre puro es tecuhtli, se saca de las buenas fuentes del idioma mexicano. Tengo cuatro vocabularios mexicanos, y no sé que exista otro. Tomando de los dos de Molina, el grande impreso en México en casa de Antonio Spinoso en 1571, nos da la voz

teculli, cavallero o principal. El mexicano-latino de Sahagun, autoridad respetabilísima, que con sus Evangelios y Epístolas se publicó en lujosa edición el año 1858, en Milan, por Bernardino Biondelli, dice: *teculli, n. eques, princeps.* Ni duda puede quedar con estas dos indiscutibles autoridades, que poseyeron en toda su pureza el idioma nahuatl, de que solamente la voz *teculli* es pura y genuina. Notará acaso el lector la falta de la *h* despues de la *u*; pero esto depende de que en el siglo XVI usaron los escritores de ortografía distinta, y muy pocas veces de la *h*: así decían Vitzzilopochtli en vez de Huitzilopochtli. Pero cuando escribió Ixtlilxochitl, que ya estaba fijada la ortografía, dijo en su "Historia Chichimeca:" *tecuhlli, que es como el César de los romanos.* Mas tarde, comenzó á corromperse el lenguaje, y por eso en el tercer vocabulario, de los cuatro á que me he referido, compuesto por el Br. D. Geronymo Thomás de Aquino Cortés y Zedeno, y publicado en Puebla en 1765, se dice: *Señor de casa, tecti*; y se dice *teuhlli, señor*, en el "Vocabulario Manual" de Arenas, publicado sin fecha en México por la viuda de Bernardo Calderon, reimpresso en Puebla en los años de 1793 y 1831, y del cual hace pocos años se hizo nueva edición con correspondencia española y francesa. Entonces comenzaron á usarse Moteczuma y Moteuhzoma. Debo, sin embargo, advertir que Moteczuma se usó desde el siglo XVI por escritores distinguidos, y que es también palabra pura, pues *tecuhlli* en la composición hace á veces por elisión *tec*, como en *tecpán* palacio, compuesto de *tecuhlli* señor, y *pantli* bandera, en donde está la bandera, el estandarte del señor ó rey. Creo aun mas, que si el nombre castizo era Motecuhzoma, el nombre usual y vulgar entre los tenochca era Moteczuma.

Este primer Motecuhzoma llamábase también Ilhuicamina. El geroglífico de este otro nombre, que se reproduce en la estampa segunda de esta vida, núm. 7, se compone del símbolo del cielo *ilhuicatl*, y de una flecha que lo atraviesa, lo que nos da el sonido *mina* flechar, asætar, y la figura toda la voz Ilhuicamina.

III.

Subió al trono Motecuhzoma el año XIII tecpal, siendo según el cómputo de Sigüenza, el 19 de Agosto de 1440. A la muerte de Itzcoatl, no podían los tenochca elegir mejor rey, que aquel que mayor gloria había alcanzado en las campañas que dieron poderío y fama al imperio mexicano. Podía decirse que la mitad de la obra correspondía á Motecuhzoma, y justa y natural fué su elección, que de buen grado confirmaron sus antiguos compañeros de armas, el *tecuhlli* de Texcoco y el de Tlacopan.

No quiso el nuevo emperador que se le consagrara desde luego. La idea religiosa y su amor por las batallas, lo impulsaron á querer ofrecer antes á Huitzilopochtli, el dios de la guerra, el sacrificio de prisioneros hechos por su mano. Esta idea religiosa era bárbara; con el tiempo debía contribuir, mas de lo que se ha creído, para allanar el camino á la conquista española; pero entonces tenía que ser un gran elemento para la preponderancia de Tenochtitlan, y para constituir á la nación en el primer poder militar. ¿Fué cálculo? fué superstición? lo cierto es que el rey nombrado quiso untar con la sangre de sus cautivos el cuerpo del dios, antes que ungieran el suyo con el bálsamo de Huitzilopochtli.

No habian quedado del todo sujetos los chalcas, y volvieron á levantarse á la muerte de Itzcoatl: escogió, pues, ese campo el rey tenochca, para tomar la ofrenda de su dios. No podia, ademas, olvidar los antiguos agravios que su rey Teotetzin le infirió, cuando mandado por Netzahualcoyotl, fué á buscar su auxilio contra los tepanecas: recordaba sin duda su prision, y el empeño de aquel tecuhtli de entregarlo al tirano Maxtla; y partió con sus huestes sobre Chalco, que tomó por segunda vez. Contentóse con hacer gran número de prisioneros, y dejó por entonces pendiente la conquista definitiva de ese reino.

Habian pasado entre tanto los ochenta dias dedicados á las exequias de su antecesor, y preparóse todo para la solemne consagracion.

Las crónicas mexicanas cuentan que vino á Tenochtitlan Netzahualcoyotl á rendir pleitesía á Motecuhzoma, y que para que este vasallaje constase de una manera patente, hizo un simulacro de batalla, en que los tenochca ocuparon la corte de Texcoco é incendiaron su templo. Por el contrario, el cronista acolhua cuenta, que en los últimos años del reinado de Itzcoatl, habiendo sabido Netzahualcoyotl que el emperador de México queria romper la fé jurada, invadió y tomó por asalto Tenochtitlan. Pretensiones de orgullo nacional, y tratándose de la época mas gloriosa y en la cual cada cronista queria la supremacia para su nacion, no deben tomarse en gran consideracion. El padre Duran relatá extensamente esta parte falsa de la historia, y en uno de sus geroglíficos presenta á Netzahualcoyotl recibiendo el copilli de manos de Motecuhzoma. Lo cierto es que Netzahualcoyotl asistió á la consagracion, y que se distinguió por sus ricos y numerosos presentes. En ella fueron sacrificados los prisioneros chalcas, y asistieron con sus ofrendas los reyes tributarios.

La ceremonia de la consagracion se hacia conduciendo al electo al templo de Huitzilopochtli. Iba la comitiva de sacerdotes, guerreros y pueblo en profundo silencio y sin acom-

pañarse con sus acostumbrados instrumentos. Llegados al teocalli, subian por delante los reyes de Texcoco y Tlacoapan, y detras el nuevo rey de Tenochtitlan, sin insignias, apoyado en dos nobles guerreros ricamente aderezados. Llegados á la plataforma hacia el electo su acatamiento al ídolo, y despues de tocar la tierra con la mano, llevaba esta á su frente. Teñiale entonces el cuerpo el gran sacerdote con negro ulli, y se lo rociaba de agua con ramas de cedro y sauce y con hojas de *acatl*. Cubríanlo despues con un *ayatl* adornado de fúebres *miquiztli*, y le ponian sobre la cabeza una manta negra y otra azul con igual adorno. Al cuello le ceñian unas correas rojas de que pendian amuletos de oro y ricas piedras, y á la espalda el calabazo sagrado para que lo librara de las enfermedades. Tomaba el rey electo el xiquipilli lleno de copalli, y echando estos polvos aromáticos en un brasero, los iba á ofrecer al dios. Tomábale entonces el gran sacerdote el juramento de mirar á sus súbditos como á hijos, de reinar con justicia, y de ver con empeño las cosas de la guerra y el servicio de los dioses; y despues de que lo prestaba solemnemente, le vestian las insignias reales.

Bajaba el rey del teocalli á recibir la pleitesía y los tributos de sus feudos y súbditos, y despues de cuatro dias de ayuno y recogimiento, iba á tomar posesion de su trono.